

- Beverly, John
2004 *Subalternidad y representación. Debates en teoría cultural*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- Guha, Ranajit
1989 "Dominance without hegemony and its historiography". *Subaltern Studies IV*. Nueva Delhi: Oxford University Press.
2002 "La prosa de la contrainsurgencia". En: *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Crítica.
- Rivera Cusicanqui, Silvia y Rossana Barragán (eds.)
1997 *Debates poscoloniales: una introducción a los Estudios de Subalternidad*. La Paz: Sepsis/Aruwiyri.
- Rodríguez, Ilena
2001 *Convergencia de tiempos*. Amsterdam y Atlanta: Rodopi.

María Emilia Greco

Geoffrey Baker. 2008. *Imposing Harmony. Music and society in colonial Cuzco*. Durham y Londres: Duke University Press, ISBN 978-0-8223-4160-4. 308 pp.

Tradicionalmente se ha desarrollado una historiografía de la música colonial americana basada casi exclusivamente en el estudio de las capillas musicales presentes en las catedrales de los grandes centros virreinales, olvidando, incomprensiblemente en algunos casos, las demás instituciones relacionadas con la música que desarrollaron sus actividades en entornos urbanos. Abundan los ejemplos bibliográficos al respecto.

El texto de Geoffrey Baker, en consonancia con otros estudios histórico-sociales y musicológicos dedicados al ámbito colonial realizados en los últimos tiempos, se propone problematizar la ampliamente aceptada jerarquía institucional impuesta a los estudios sobre la sociedad colonial. Representa, sin duda, una muy importante contribución a este campo.

La visión de este joven investigador se enmarca en los presupuestos de la musicología inglesa, representada en sus inicios por los trabajos de Reinhard Strohm (1985) y centrada en el estudio de las prácticas musicales en ámbitos urbanos, que se plantea la posibilidad de analizar los documentos musicales y los referidos a la práctica musical para intentar reconstruir el ambiente sonoro que aparece por detrás de la lectura de esos documentos, tratando de dar vida

a aquellos sonidos que están implícitos, mudos. Esta metodología permite, a partir de la consulta y estudio de las fuentes contemporáneas al hecho sonoro estudiado, “llegar a recrear virtualmente el pasado” (Carreras 2005: 20).

Para realizar sus investigaciones Baker estableció una estrecha relación con su objeto de estudio, residiendo en el Cusco durante el desarrollo de la mayor parte de su trabajo. Esto le dio la posibilidad de adentrarse más profundamente en la realidad urbana y en muchas de sus características particulares para poder explicar la dinámica propia de las manifestaciones artístico-musicales que tuvieron lugar en ese espacio. Con cierta frecuencia, el autor se encuentra frente a situaciones que vienen del pasado y se han mantenido casi intactas hasta la actualidad, como es el caso de las procesiones realizadas por algunas cofradías rurales que siguen manteniendo un calendario muy próximo al que usaban en la época colonial, estructurado de acuerdo con las festividades religiosas.

El texto presenta la siguiente organización:

Introducción. El autor plantea las principales líneas de su marco teórico, desde donde mira las fuentes documentales: la musicología urbana de tradición inglesa. Expone, además, los desafíos más importantes del desarrollo musicológico actual pensando desde América Latina.

Capítulo uno: “El paisaje sonoro urbano”. Propone el concepto de *soundscape* como contexto sonoro que pretende recuperar en sus investigaciones. Prepara el escenario y pone en antecedentes al lector sobre el contexto histórico previo al momento en el que va a centrarse. Principalmente se basa en la idea de *ciudad letrada* propuesta por Ángel Rama, intentando buscar una contraparte en la ciudad sonora y sus particularidades en el Cusco, otorgando a la música una capacidad ordenadora y urbanizadora semejante a la palabra escrita y utilizada con ese fin por los conquistadores.

Capítulo dos: “La Catedral y Seminario de San Antonio Abad”. En esta sección hace hincapié en la destacada participación de los seminaristas en el campo musical: son el “brazo móvil” de la música como conjunto destacado durante gran parte del siglo XVII en relación a un escaso lucimiento de la música en la Catedral (tradicionalmente el centro más importante de los estudios musicológicos). Presenta un pormenorizado estudio de casos de familias de músicos asociadas a estas instituciones.

Capítulo tres: “Conventos y monasterios”. Este capítulo está dedicado a las “otras” instituciones en torno a la Catedral y el Seminario de San Antonio Abad: conventos, monasterios, beateríos, hospital-monasterio y cofradías. Reseña aquellos presentes en el Cusco y destaca el importante valor que se le daba a la música en estas instituciones, conformándose en importantes centros de práctica musical. Este capítulo incluye una sección dedicada a la vida musical en el Hospital-Monasterio de San Juan de Dios. Resulta llamativa la importancia dada al uso de recursos económicos destinados a la música en relación con la adquisición de medicinas o personal especializado (médicos, cirujanos). La música no era un lujo sino una necesidad en el hospital del Cusco, sostiene

Baker, posiblemente por la honda fe puesta en los poderes curativos que ésta podía tener.

Capítulo cuatro: “Las parroquias urbanas”. En este caso se está refiriendo a las ocho parroquias de indios ubicadas en los alrededores/rodeando la Catedral y en las que se asentaba la mayor parte de la población indígena de la ciudad, convirtiéndose en zonas a las cuales no ingresaba población española. Estas parroquias eran musicalmente autónomas con respecto a la Catedral y al Seminario y, según Baker, mantenían paisajes urbanos (*soundscape*) absolutamente independientes. El autor rescata, de este modo, otras de las instituciones olvidadas por la historiografía tradicional.

Capítulo cinco: “Doctrinas rurales de indios”. Este último capítulo hace referencia a los asentamientos rurales aledaños a la ciudad de Cusco en los que tuvieron lugar las fundaciones de doctrinas de indios para educarlos y ordenarlos en pueblos, principalmente bajo gestión de la Compañía de Jesús, orden que privilegiaba el uso de la música como herramienta civilizadora y evangelizadora. Baker destaca la importancia de la enseñanza así como de la práctica musical en las doctrinas y de las relaciones entre los músicos y la comunidad, priorizando la reciprocidad de las mismas. Destaca, asimismo, la presencia de una práctica polifónica que él considera poco usual en estos sitios.

Conclusión. Retoma las dicotomías que se fueron presentando a lo largo del texto: centro – periferia, rural – urbano, e insiste en mantener una mirada no europea apelando a una musicología histórica que se desarrolle desde América Latina.

La posición que Baker toma en este discurso es muy interesante para el desarrollo del pensamiento musicológico actual. Ante la legendaria y ampliamente repetida explicación de la relación entre indios y españoles como de sojuzgamiento sin solución o de resistencia indígena imperturbable, Baker propone una postura intermedia: la de la negociación entre conquistadores y conquistados, es decir entre españoles y andinos. Sostiene, a partir de una nutrida evidencia documental, que en el Cusco los músicos indígenas lograron mejorar su situación de vida a partir de una negociación con el conquistador en lo que a la práctica musical (*performance*) se refiere. Según el autor, la interpretación de música “española” por parte de músicos indígenas les permitió un ascenso en la escala social y un mayor reconocimiento por parte de su comunidad. Esto se explica, en el trabajo, a partir de la idea de una “sociedad centrípeta” tal como la describe Baker, en la que el poder se negocia entre españoles y andinos en las periferias urbanas (las parroquias rurales), moviéndose hacia el centro (la ciudad/la catedral).

El autor se apoya, por un lado, en una lectura pormenorizada y crítica de los antecedentes bibliográficos en el campo de estudio y, por otro, en un minucioso trabajo sobre las fuentes documentales, a pesar de la imposibilidad concreta

de acceder a algunos repositorios de capital importancia para su trabajo¹. Este doble acercamiento deja al descubierto una de las principales dificultades de trabajar con documentación colonial en América latina: lagunas importantes en relación a los datos obtenidos, saltos significativos en la cronología documental, imposibilidad concreta de acceso a las fuentes.

La revisión bibliográfica le permite al investigador hacer patente una ausencia constante en los escritos sobre música colonial americana referida al Cusco: el de la población indígena, muy numerosa en ese espacio geográfico. Baker se pregunta: ¿los indios no aparecen mencionados en los estudios porque no existían o fueron silenciados por omisión de los investigadores y musicólogos?

Con el fin de abordar más profundamente esta problemática y devolverle la voz a un conjunto silenciado e injustamente olvidado, el autor procede a realizar su estudio descentrando totalmente las miradas y acercamientos precedentes. Descentrar los objetos de estudio de la corriente principal de la tradición musicológica colonial, que ubica el eje de las ciudades coloniales en la catedral, centro eclesiástico del poder español; descentrar también el eje Catedral-Seminario, para el Cusco, con la intención de incluir los márgenes sociales y geográficos circundantes: conventos, parroquias y doctrinas de indios. Al respecto, trata de equilibrar el estudio de las perspectivas urbanas y rurales y no entenderlos como dos esferas distintas y enfrentadas, reconociendo, al mismo tiempo, diferencias interesantes en la dinámica de cada una de ellas.

La evidencia documental y las relaciones que el autor establece entre esas fuentes le permiten utilizar la vía del descentramiento, sobre todo de una institución conservadora, religiosa y urbana como la catedral, para decir: “La catedral *debería haber sido* la institución urbana dominante, pero su vida musical estuvo entrelazada con el entorno de la ciudad y muy dependiente de él”(72)². Baker reconoce que el centro de las prácticas musicales no se hallaba en torno a la catedral sino expandido y disperso en la amplia geografía cusqueña, comprendiendo zonas espacialmente marginales como las parroquias y las doctrinas de indios.

El autor prefiere, asimismo, enfocarse más en las prácticas musicales (*performance*) que en las obras, y en este sentido sostiene que no encuentra rastros de una “cultura mestiza” verificable en el estilo musical.

El punto más débil de este trabajo parece estar, precisamente, en la cuestión técnico-musical. Si bien el autor reconoce y rescata las prácticas musicales del Cusco en sus diferentes apariciones y variaciones (las catedralicias, las parroquiales, las de los españoles, las de los andinos) no encontramos una profundización en el análisis técnico para explicar la música. El libro no da cuenta de los atributos sonoros de la música, sino que se refiere a ella como práctica ritual, social y religiosa, como espacio de negociación de identidades y como

¹ El archivo de la Catedral de Cusco permaneció cerrado por varios años, los de la redacción de este trabajo.

² El resaltado es mío.

herramienta de poder. Durante el trabajo, son muy pocas las obras musicales como objeto de estudio que se nombran, algunas referidas al Archivo del Seminario de San Antonio Abad y casi como al pasar, sin ahondar mínimamente en su contenido técnico o en sus características de estilo. Un abordaje desde el análisis de la materia musical es necesario, entonces, para completar finalmente el estudio.

La vía de análisis desde el descentramiento y su plasmación documental resultan de extrema importancia para elaborar y sostener un pensamiento musicológico que se aleje de los ejes principales que, en muchas oportunidades, sirven a una visión historiográfica europea pero que no consiguen dar cuenta de otras realidades, quizá periféricas, subalternas y por qué no, olvidadas o subestimadas por los investigadores, como es el caso de algunas de las americanas. El hecho de que la catedral no fuera el único y principal centro musical de una ciudad nos habla de una dinámica de intercambios y vínculos entre instituciones similares distinta de la de algunas ciudades americanas y españolas. Estas ideas de descentramiento empiezan a verificarse como explicaciones válidas de las prácticas que se desarrollaron en algunos sitios de la América española, ciertamente pequeños y periféricos con respecto al poder central.

Con este texto, Geoffrey Baker continúa el camino para profundizar estudios de musicología colonial que intentan abrir nuevas perspectivas en el abordaje de las prácticas musicales significativas para una sociedad y en la relación que entre ellas se establece con el contexto socio histórico que las contiene.

Bibliografía

Carreras, Juan José

2005 "Música y ciudad: de la historia local a la historia cultural". En: Bombi, Andrea, Juan José Carreras y Miguel A. Marín (eds.), *Música y cultura urbana en la edad moderna*, 17-51. Valencia: Universidad de Valencia.

Strohm, Reinhard

1985 *Music in late medieval Bruges*. Oxford: Clarendon Press.

Clarisa Eugenia Pedrotti